

## **MENSAJE 77 1. OCTUBRE. 2020**

«En verdad os digo que no volveré a beber del vino, hasta que no lo beba en el Reino de Mi Padre<sup>1</sup>.

Escuchad, hijos de Mi Padre, escuchad en esta noche<sup>2</sup> de amor, porque el malvado traidor se acerca a este mundo con las intenciones perversas, que sólo Mi Padre Dios conoce, y en esta noche os aviso, pues nada quedará piedra sobre piedra<sup>3</sup> en este mundo de pecado, y la sangre correrá bañando esta tierra<sup>4</sup> de pecado. No advertís sus movimientos, pues ya está en este mundo el que usurpará el trono de Pedro, y con sus arengas el falso profeta “cristianizará” este mundo, haciendo que olvidéis al verdadero Cristo<sup>5</sup>, Hijo de Dios, y en su lugar el mal se “revestirá” de Él en la falsedad y la mentira más grande que jamás existió. El mundo será engañado<sup>6</sup>, porque no me conoce, hija, y es más fácil engañar cuando no está el conocimiento verdadero y el amor a Cristo Jesús en el corazón del hombre; ¿cómo van a saberse engañados, si no conocen el objeto del engaño? Por eso, hija, háblales de Mí, de Mi amor en esta noche. Deja que tu bolígrafo escriba la verdad de un Dios, que de ti se tiene que servir, para desentrañar las entrañas del mal que os acecha.

En un mundo descreído, donde sólo cuenta el tener y el poseer, el vivir alegremente, el día a día, como decís, ¿quién piensa en la eternidad, en el verdadero sentido de la existencia, en el más allá? No os dejéis engañar<sup>7</sup>, os digo, pero qué difícil es cuando el mundo no me conoce, porque ha huido de Mí, que llamo a cada puerta de vuestros corazones y no me abrís.

---

<sup>1</sup> Mt 26,29; Mc 14,25

<sup>2</sup> Isabel miró al reloj y eran las dos menos veinte de la madrugada del día 1 de octubre de 2020.

<sup>3</sup> Mt 24,2; Mc13,2; Lc 19,44

<sup>4</sup> Ap 14,20

<sup>5</sup> Gál 1,6-10

<sup>6</sup> Ap 12,9

<sup>7</sup> Heb 13,7-9

Un mundo engañado por la perfidia de Satanás, el diablo, que se revestirá del engaño y el fraude más grande que jamás existió<sup>8</sup>, y el mundo descreído, que no conoce a su Dios y Señor, le creerá. ¡Qué tristeza en el corazón de Dios, por la terrible desgracia que va a asolar este mundo de pecado!

Las campanas de Belén suenan en el horizonte: es Jesús de Nazaret, que llega a este mundo de pecado con el cetro y la corona, revestido de Gloria y de Poder<sup>9</sup> para regir este mundo de pecado. Y mientras esta profecía es desvelada al mundo, el mundo duerme<sup>10</sup> y sueña con los banquetes<sup>11</sup> de la fruta podrida, que será su alimento bajo la apariencia de succulenta comida.

No desperdiciéis el tiempo que os queda, pues el diablo y sus secuaces no paran de maquinan planes malévolos<sup>12</sup>, y ya están aquí. No desperdiciéis las horas que os quedan como regalo del Padre, para poneros vuestro traje de fiesta<sup>13</sup>, porque días vendrán, oh Israel, que el tiempo se echará encima de tus vidas, las que viven en tus fronteras, y no tendréis tiempo de comprar aceite, para que las lámparas estén encendidas<sup>14</sup>.

Es un tiempo de rigor el que empieza, es un tiempo de llanto y lamento<sup>15</sup>, porque el tiempo ha llegado.

Rezad por el Papa, el que puse en el trono de Pedro, pues sentiréis su ausencia, cuando sea arrebatado de él por las fuerzas del mal.

Desvelar el plan malévolo<sup>16</sup> está anunciado en la Sagrada Escritura, pero vuestras mentes están embotadas<sup>17</sup> por el licor de este mundo, y no sabéis entender los signos de los tiempos<sup>18</sup>, que, clamorosos, están ante

---

<sup>8</sup>Ap 12,9-10

<sup>9</sup>Dn 7,13; Mt 24,30; 26,64; Mc 13,26-27; 14,62

<sup>10</sup>Mc 13,33-36

<sup>11</sup>Mt 24,48-50

<sup>12</sup>1 Pe 5,8-9

<sup>13</sup>Mt 22,12; Ap 19,8

<sup>14</sup>Mt 25,8-13

<sup>15</sup>Mt 24,30

<sup>16</sup>Ap 12,9

<sup>17</sup>Mt 24,39

<sup>18</sup>Mt 24; Mc 13; Lc 21,5-36

vosotros. Después os lamentaréis y lloraréis y clamaréis al cielo, pero, hijos, os diré: os he avisado mes tras mes, os he dado profetas que os anunciaban el tiempo venidero, pero no les habéis creído, porque vuestro corazón no quiere creer. Si le hubierais dejado, vuestro corazón se hubiera abierto a Mi Palabra y a Mi designio de amor.

Esta noche quiero llegar a vuestro corazón, y deciros, hijos: ya está aquí el tiempo venidero, preparad vuestras lámparas y vuestros corazones, sed robustos y valientes de corazón, porque ya llega, ya está aquí la gran calamidad<sup>19</sup> que asolará este mundo<sup>20</sup>. Y diréis ‘profeta de calamidades’, y lo diréis, porque no sabéis entender la verdad que tenéis ante vosotros, que está ante vuestros ojos: llueve y decís que hace sol radiante y no cae ni una gota. Así estáis viviendo los signos de los tiempos, que pongo, clamorosos, ante vuestros ojos. ¿Qué hacer con este pueblo, que no quiere ver? Yo os daré la luz, la luz que cegará vuestros ojos, pero abrirá vuestros corazones y entendimientos<sup>21</sup>.

Hijos díscolos y engreídos, que conocéis las Sagradas Escrituras y no las vivís<sup>22</sup>, ni las entendéis, ni las esperáis.

Pueblo Mío, pueblo del Señor, ¿en qué habéis convertido vuestra andadura por este mundo? En asientos de poder y de mando y falsos ropajes, porque si os revestís de Mí, Yo no estoy cuando negáis la comunión<sup>23</sup> a Mis hijos, si no es según vuestros criterios humanos y mundanos. No les dejáis que crean en Mi venida, en Mi llegada a este mundo, pues les impedís la espera anhelante del que cada día se asoma a la puerta, para ver si viene el Amado<sup>24</sup>.

---

<sup>19</sup> Dn 9,27;Mt 24,21; Ap 7,14

<sup>20</sup> Is 13,5-13; 24,1-6; Sof 1,2-3

<sup>21</sup> 1 Cor 4,5

<sup>22</sup> Lc 11,52

<sup>23</sup> Antes de recibir el Mensaje sintió Isabel que iba el Señor a hablar de la comunión en la boca, y sintió una paz que indicaba que era del Señor, lo cual se confirmó al recibir en el Mensaje estas palabras.

<sup>24</sup> Cant 2,9

Hijos desvergonzados, que eleváis el Cáliz y os decís Míos, pero no arriesgáis vuestra propia sangre en defensa de los niños no nacidos, que mueren en el vientre de sus madres.

Hijos malnacidos, que os estáis tragando un camello<sup>25</sup>, y criticáis y os enfadáis tanto por la mota<sup>26</sup> que tienen Mis hijos en sus vidas.

Hijos desagradecidos, que os puse al frente de Mi Iglesia para amar y pastorear a Mis hijos, no para que seáis jueces y verdugos de ellos. Sed pastores y pastoread Mi rebaño<sup>27</sup>, porque llego y pediré cuentas de Mi rebaño.

El que esté libre de lo que aquí digo, que tire la primera piedra<sup>28</sup>, y os diré:

¿Cuándo te encarcelaron o te apalearon por gritar ‘asesinato’ en el ambón de tu parroquia?

¿Cuándo te marginaron por denunciar el incesto, adulterio y toda clase de vejaciones cometidas incluso dentro de Mi Iglesia?

¿Cuándo te arriesgaste a no dar la comunión, Mi Cuerpo Santo, a las hienas<sup>29</sup>?

¿Cuándo diste tus bienes, y pasaste hambre y frío por cuidar a Mis hijos, los pobres y desheredados de este mundo?

¿Cuándo favoreciste con tu amparo Mi Palabra, la que revelo a los pobres y sencillos<sup>30</sup> para la salvación de este mundo?

Si no tienes pecado, tira la primera piedra: pero si no estás escarnecido, apaleado, injuriado, y te tienen como apartado y loco por causa del Evangelio<sup>31</sup>, no la tires o se volverá contra ti aquel día, cuando estés ante Mí.

---

<sup>25</sup> Mt 23,24

<sup>26</sup> Lc 6,41

<sup>27</sup> Jer 23,1-4. 34-36; 50,6; Ez 34,2-16

<sup>28</sup> Jn 8,7

<sup>29</sup> Mt 7,6

<sup>30</sup> Mt 11,25

<sup>31</sup> Mt 5,11-12; Mc 8,35

Es el látigo<sup>32</sup> del amor y de la justicia, del celo por las almas de Mi Padre; es el látigo del amor y de la justicia, el que te lleva a la cruz. ¿Estás dispuesto a morir<sup>33</sup> crucificado o te escondes en tu asiento de poder y bonanza?

Hijos de los hombres, mirad vuestro camino, y si no es el Mío, acudid a la fuente de la Misericordia y comenzad una nueva andadura, porque ya llego, ya estoy aquí.

«Yo soy el camino, la verdad y la vida.<sup>34</sup>»

Despertad, hijos, despertad.»

---

<sup>32</sup> Ml 3,1-4; Jn2,15-16

<sup>33</sup> Jn 12,24-26

<sup>34</sup> Jn 14,6